

JULIO 2006

OSCE

MAGA

ZINE

Se da la bienvenida a la República de Montenegro
como 56° Estado participante de la OSCE

La OSCE y la UE: complementar
mutuamente esfuerzos

Descentralizar el proceso decisorio:
algo más que una consigna en Skopje

Gestión de fronteras en un mundo “sin fronteras”





La *Revista de la OSCE*, que también está disponible en línea, la publica la Sección de Prensa e Información Pública de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en los idiomas

inglés y ruso. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la OSCE y de sus Estados participantes.

Editora: Patricia N. Sutter
Diseñadora: Nona Reuter
Imprenta: Manz Crossmedia

Rogamos envíen sus comentarios y contribuciones a:
osce-magazine-at@osce.org

Sección de Prensa e Información Pública
Secretaría de la OSCE
Kärntner Ring 5-7
A-1010 Vienne (Austria)
Tél.: (+43-1) 514 36-278
Fax: (+43-1) 514 36-105

La OSCE es una organización de seguridad pan-europea cuyos 56 Estados participantes abarcan el área geográfica que se extiende de Vancouver a Vladivostok.

Presidencia de la OSCE en el año 2006: Bélgica

Estructuras e Instituciones de la OSCE

Consejo Permanente, *Viena*
Foro de Cooperación en materia de Seguridad, *Viena*
Secretaría, *Viena*
Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, *Viena*
Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, *Varsovia*
Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, *La Haya*
Asamblea Parlamentaria de la OSCE, *Copenhague*

Operaciones sobre el terreno

Cáucaso

Oficina de la OSCE en Bakú
Misión de la OSCE en Georgia
Oficina de la OSCE en Ereván
Representante Personal del Presidente en ejercicio para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE

Asia Central

Centro de la OSCE en Alma-Ata
Centro de la OSCE en Ashgabad
Centro de la OSCE en Bishkek
Centro de la OSCE en Dushanbe
Coordinador de Proyectos de la OSCE en Uzbekistán

Europa oriental

Oficina de la OSCE en Minsk
Oficina de la OSCE en Moldova
Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania

Europa sudoriental

Presencia de la OSCE en Albania
Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina
Misión de la OSCE en Croacia
Misión de la OSCE en Kosovo
Misión de la OSCE en Montenegro
Misión de la OSCE en Serbia
Misión de Vigilancia de la OSCE en Skopje para evitar la propagación del conflicto

Mensaje del Director del Centro para la Prevención de Conflictos



OSCE/MICHAEL EVSTAFIEV

Gestionar las fronteras y mantenerlas seguras y protegidas frente a las nuevas amenazas que hoy nos acechan se ha convertido en una cuestión prioritaria en el área de la OSCE, y con motivo. Tanto si se lucha contra el terrorismo, como contra la delincuencia organizada transfronteriza, la migración ilegal o el tráfico ilícito, eso significa abordar toda una gama de asuntos complejos relacionados con las fronteras.

Muchas de esas fronteras se establecieron al final de la Guerra Fría, que había dado lugar a la aparición de algunos nuevos Estados. Es primordial que esas nuevas fronteras sean puertas abiertas a la cooperación en lugar de obstáculos para las relaciones de buena vecindad.

Los artículos publicados en la presente edición de la *Revista de la OSCE* muestran que la Organización se encuentra en una posición lo suficientemente fuerte como para fomentar una cooperación más estrecha entre los Estados participantes en asuntos fronterizos.

Nuestra labor en Europa sudoriental, cuyo objetivo es fomentar las actividades transfronterizas conjuntas como parte integral de unos sistemas modernos de gestión fronteriza, nos aporta experiencias útiles. Entre ellas destaca la importancia de crear asociaciones regionales e internacionales que apoyen la reforma de los organismos nacionales encargados de la gestión fronteriza.

Los Estados participantes mostraron su voluntad política colectiva de cooperar más estrechamente en cuestiones transfronterizas cuando adoptaron el primer Concepto de la OSCE sobre gestión y seguridad de fronteras, en la reunión del Consejo Ministerial celebrada en Liubliana en diciembre de 2005.

Desde entonces los Estados han desarrollado formas y medios de poner en práctica el Concepto, utilizando de la forma más efectiva posible las estructuras e Instituciones de la OSCE, así como las mejores prácticas existentes y las experiencias adquiridas.

Al utilizar el Concepto como marco para la cooperación nos hallamos un paso más cerca de cumplir los compromisos de la Organización de fomentar fronteras abiertas y seguras en un área de la OSCE libre, democrática y más integrada, exenta de líneas divisorias.

Lamberto Zannier
Viena
Julio de 2006

En esta edición



GESTIÓN Y SEGURIDAD FRONTERIZAS

Abiertas, seguras y protegidas: gestión fronteriza en el área de la OSCE

Por la Embajadora Marianne Berez

4

Entrevista con Johann Wagner, Asesor en cuestiones fronterizas

La imagen cambiante de las fronteras

7

Cooperación transfronteriza: Europa sudoriental muestra el camino a seguir
Por Anton Petrenko

10

El Proceso fronterizo de Ohrid: cómo empezó todo
Por Jean-Claude Meyer

11

Asistencia fronteriza de la OSCE: adaptar las respuestas a las necesidades individuales

12



PRESIDENCIA AUSTRIACA DE LA UE

Entrevista con la Embajadora Margit Waestfelt
La OSCE y la UE: complementar esfuerzos

Por Susana Lööf

14



REPÚBLICA DE MONTENEGRO

La familia de la OSCE da la bienvenida al 56º Estado participante

Por Martin Nesirky

17

DESCENTRALIZACIÓN

Promover la buena gobernanza es algo más que una consigna en la Misión de la OSCE en Skopje
Por Mark Naftalin

18



ARTÍCULO IV, ANEXO 1-B

El Acuerdo de Florencia cumple las expectativas sobre control de armamentos, con arreglo a los acuerdos de Dayton

Por Meter Konstanty y Emil Schreiber

21

IN SITU

En construcción: la futura residencia noble de la OSCE
Por Patricia N.Sutter

22

Mikhail Evstafiev: nómada del mundo, artista errante

23



Portada: el famoso enclave turístico de Brezovica, situado en el monte Shar, sirve de frontera entre Kosovo y la ex República Yugoslava de Macedonia.
Foto: OSCE/Lubomir Kotek

www.osce.org



Ebertstrasse, Berlín, 1989

Reproducción autorizada por Brian Rose de su libro "The Lost Border, The Landscape of the Iron Curtain", editado por "Princeton Architectural Press", septiembre de 2004. Disponible en Amazon.com

Abiertas, seguras y protegidas

Gestión fronteriza en el área de la OSCE

“Frontera”: ¿Cuál es el verdadero significado de esa palabra? ¿Borde, margen, confín, límite, línea divisoria u obstáculo? Para la mayoría de la gente, en realidad para naciones enteras, equivale a todos esos términos. Sin embargo, algunos de nosotros crecimos empleando otras expresiones como: el “Telón de Acero” y el “Muro de Berlín”, que fueron causa de miserias humanas y constituían una realidad demasiado dolorosa. En muchos lugares del mundo la palabra frontera sigue siendo sinónimo de “visado de salida”, o lo que es peor, de campos sembrados de minas alrededor de la propia casa.

POR MARIANNE BEREZC

Los gobiernos también interpretan las fronteras de formas muy distintas. El modo en que gestionan y protegen sus fronteras tiene tremendas consecuencias a nivel político, económico, ecológico y humanitario para sus ciudadanos y comunidades, e incluso más allá de esos ámbitos.

No obstante, los gobiernos sí están de acuerdo en

una cosa: las fronteras plantean dificultades y desafíos, y las autoridades nacionales tienen el deber de proteger a las personas de los peligros que acechan en los puntos de cruce fronterizo, bien sea el tráfico, el contrabando o el terrorismo.

Al mismo tiempo, la mayoría de las autoridades son totalmente conscientes de que sus conciudadanos desean vivir en paz y gozar del derecho a cruzar las fronteras entre los Estados como algo normal en la vida

cotidiana: conocer mejor otras culturas, comerciar y hacer negocios, o simplemente visitar a la familia y a los amigos que viven “al otro lado”.

Por eso, los políticos y los responsables de la adopción de decisiones deben asegurarse de que enfocan la cuestión desde dos ángulos distintos: ofrecer fronteras abiertas y al mismo tiempo protegerlas.

La noción de fronteras “abiertas y seguras” surgió oficialmente en la Organización cuando se adoptó la Estrategia de la OSCE frente a las amenazas contra la seguridad y la estabilidad en el siglo XXI, en el Consejo Ministerial de Maastricht de diciembre de 2003.

El documento oficial encomendaba a la OSCE el mandato de elaborar un concepto de gestión y seguridad basado en dos supuestos principales:

- Las amenazas del terrorismo y la delincuencia organizada suelen estar interrelacionadas. Dado que los desafíos que plantea la globalización y las amenazas para la seguridad son propiamente transnacionales, hay que contrarrestarlos mediante un conjunto de enfoques sinérgicos comunes.

- Contando con expertos cualificados y con una vasta experiencia, tanto los Estados participantes como la misma OSCE *pueden* hacer frente a esos nuevos desafíos y amenazas.

En 2004 se empezó a elaborar un concepto de seguridad fronteriza bajo la Presidencia búlgara. Se hicieron importantes progresos en el marco de un grupo de trabajo informal dirigido por el Embajador de Bélgica, Bertrand de Combrugghe. Sin embargo, no se pudieron suavizar a tiempo las diferencias de opinión existentes entre los Estados participantes para que el grupo pudiera presentar el concepto al Consejo Ministerial de Sofía en diciembre de 2004.

Como reconocimiento a la valiosa labor realizada por el grupo hasta ese momento, los Ministros de Asuntos Exteriores de la OSCE decidieron que convendría proseguir los debates en 2005, y convinieron en unos parámetros básicos para mantener encarrilado el proceso de negociación, basados en propuestas y conceptos que habían sido elaborados por los Estados participantes.

Entre tanto, puesto que el Embajador de Combrugghe iba a asumir nuevas responsabilidades relacionadas con la Presidencia belga en el año 2006, en el marco de la Troika de la OSCE, la Presidencia eslovena de 2005 me escogió para que le sucediera en la jefatura del grupo de trabajo.

Volviendo la vista atrás, debo admitir que los debates que mantuvo el grupo en aquella fase fueron de todo menos fáciles. En Sofía se nos encomendó claramente que elaborásemos un marco para la cooperación entre los Estados participantes y además teníamos la ventaja de poder basarnos en los debates del año anterior. Entonces, ¿por qué la labor estaba resultando tan difícil?

Parece irónico que el principal escollo fuera precisamente el que las delegaciones desearan presentar un concepto bien planeado. Los expertos tenían su propia forma de entender el significado de dicho concepto,

Amplia y flexible: la asistencia en gestión de fronteras refleja la filosofía de la OSCE

Basándose en obligaciones internacionales y compromisos previos, el Concepto de la OSCE sobre gestión y seguridad de fronteras refleja la labor multidimensional de la Organización y su enfoque global y flexible.

El Concepto abarca los principios y objetivos de la cooperación, y expone con detalle las formas y los medios concretos para alcanzarlos, partiendo de una base “realista y pragmática”.

Se ha hecho gran hincapié en la ayuda que presta la OSCE para la colaboración entre los organismos fronterizos dentro de un mismo Estado, así como para la cooperación entre Estados a nivel regional, nacional e internacional.

La posible función de la OSCE está definida: como facilitadora, como suministradora de asistencia de carácter general y especializada, y como foro en el que se intercambian buenas prácticas. Sus actividades están abiertas a los 11 Socios para la cooperación.

El Concepto estaba también diseñado para fortalecer la capacidad de la Organización para enfrentarse a las amenazas provenientes de fuera del área de la OSCE, mediante una cooperación mejor coordinada y más concreta con otras organizaciones internacionales.

— Marianne Berezcz

de acuerdo con sus respectivos intereses y objetivos nacionales.

Algunos países consideran que los militares son el medio más efectivo de mantener seguras sus fronteras; otros, que ya habían decidido anteriormente protegerlas mediante la adopción de un enfoque conjunto con sus socios y vecinos, están introduciendo ahora un mecanismo estructurado y compartido de medidas administrativas e instituciones basadas en normas y criterios comunes.

La cuestión se complica aún más si tenemos en cuenta que en el área de la OSCE las fronteras presentan características muy diversas. Algunas se están difuminando y perduran tan sólo sobre el papel o grabadas en la memoria de padres y abuelos que van envejeciendo. Muchas ni siquiera han sido normalizadas ni delineadas. Otras existen únicamente en los libros de historia, trazadas en función de la nacionalidad del autor. Y finalmente están las que se siguen reforzando mediante campos de minas letales.

Esas son algunas de las razones por las que la OSCE ha necesitado dos años para elaborar su Concepto sobre gestión y seguridad de fronteras.

Nuestra labor en la gestión de fronteras no finalizó con el sello de aprobación que los Estados participantes estamparon en el tan anhelado Concepto en el Consejo Ministerial de Liubliana de diciembre de 2005. Por el

contrario, simplemente se habían sentado las bases para iniciar el verdadero proceso de aplicación. El Grupo de trabajo sobre los aspectos no militares de la seguridad, establecido por la Presidencia belga y dirigido por el Embajador Peter Lizák de Eslovaquia, ha estado explorando el camino que hay que seguir para poner en práctica el Concepto.

Tras haber participado intensamente en ese asunto el año pasado, sueño con que un día, en un futuro no muy lejano, las fronteras entre los Estados desaparezcan de nuestros mapas y nuestras mentes. Quién

sabe, quizás para entonces las delegaciones de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en la Galaxia (OSCG) estén debatiendo acerca de las características de un concepto intergaláctico sobre gestión y seguridad de fronteras.

Pero hasta que llegue ese momento, tendremos que hacer cuanto podamos aquí en la Tierra, para que sus habitantes puedan llevar una vida no sólo más libre y abierta, sino también más segura.



CHEV WILKINSON

La Embajadora Marianne Berez ha sido Jefa de la Misión de Hungría ante la OSCE desde enero de 2003. Su participación en actividades relacionadas con la seguridad europea comenzó en los años 1986-1989, como miembro de la delegación húngara en la Tercera Reunión de Continuidad de la CSCE en Viena. Posteriormente fue nombrada Jefa de la División del Ministerio húngaro de Asuntos Exteriores que se ocupa de temas de la OSCE, y más tarde Directora General Adjunta del Departamento de Política de Seguridad y Control de Armamentos del mismo Ministerio. Completó sus estudios en Moscú, especializándose en periodismo y relaciones internacionales.

La imagen cambiante de las fronteras

Los problemas de seguridad común requieren soluciones compartidas



La gestión des frontières de la Dalmatie du Nord (Croatie) a été améliorée.
Photo : EC/A.Zrno

El péndulo ha oscilado desde una posición de políticas de aislamiento hacia otra de cooperación transfronteriza más estrecha en el área de la OSCE, que exige mayor claridad y coherencia en las estrategias fronterizas de los países vecinos, afirma Johann Wagner, Asesor de la OSCE en cuestiones fronterizas, en una entrevista realizada por Patricia N. Sutter, editora de la *Revista de la OSCE*. Wagner, antiguo investigador de actividades delictivas transnacionales en la Policía Fronteriza bávara, explica las razones por las que los gestores de la seguridad fronteriza han de tener miras más amplias que la mejora de las aptitudes personales y el empleo de equipos costosos y nuevos uniformes.

¿Cuál suele ser la idea más equivocada acerca de las fronteras y del modo de protegerlas de las nuevas amenazas?

La mayoría de la gente conoce determinados aspectos de la gestión fronteriza; todo el mundo ha cruzado una frontera alguna vez en su vida, pero eso no proporciona una visión de conjunto.

Por lo general no pensamos en las fronteras “verdes” y “azules” — zonas fronterizas terrestres o marítimas situadas entre dos puestos de control —, en las que no

hay una demarcación visible que indique la existencia de una frontera. Para los guardias fronterizos es difícil, casi imposible, vigilar cada metro de esas zonas las 24 horas del día. Eso las convierte en puntos de entrada atractivos para las nuevas amenazas mencionadas anteriormente, desde el tráfico de drogas, armas y seres humanos hasta la inmigración ilegal.

¿Existe lo que podría llamarse una “Europa sin fronteras” y “fronteras abiertas”?

No en el sentido literal más estricto. Por ejemplo, el régimen Schengen de Europa occidental ha supuesto una mayor libertad de circulación transfronteriza, porque los controles en las fronteras internas son menos rigurosos, pero eso no significa que las fronteras nacionales hayan dejado de existir. Hay asuntos que competen a la soberanía de los Estados.

Algunos años después de la caída del Telón de Acero y de la disgregación de la ex Yugoslavia, acontecimientos incipientes como la globalización, la ampliación de la Unión Europea y los nuevos retos en materia de seguridad plantearon a los Estados de reciente creación un nuevo dilema: ¿Qué hacer para asegurar que sus fronteras permitieran la interacción humana, económica

y cultural con un mínimo de restricciones, al mismo tiempo que se prohibía la entrada de elementos ilegales y delictivos?

Como puede ver, las fronteras están empezado a adoptar una función distinta. La seguridad ha dejado de ser un problema exclusivamente nacional. Puesto que las amenazas son compartidas, las estrategias y políticas fronterizas deben ser más claras y coherentes que nunca.

¿Entonces un sistema efectivo de gestión y seguridad de fronteras no implica únicamente medidas de vigilancia, como se ha venido preconizando en anteriores actividades de la OSCE?

El nuevo Concepto de la OSCE sobre gestión y seguridad de fronteras deja claro que un sistema gestionado profesionalmente lo incluye todo, desde instalaciones y tecnologías adecuadas hasta la formación continuada del personal y de las fuerzas de policía de fronteras. Hay que contar con las políticas adecuadas y con un marco operativo. Los organismos responsables de inmigración, aduanas, antiterrorismo y asuntos judiciales deben encargarse de coordinar e intercambiar información con las autoridades fronterizas de forma más sistemática.

¿Qué tipo de situaciones fronterizas ha observado en zonas de postconflicto?

Cuando entré a formar parte del equipo de servicios fronterizos de Sarajevo en octubre de 1998, una de mis primeras tareas consistió en ayudar a estudiar cada metro de las fronteras de Bosnia y Herzegovina con sus países vecinos. Eso fue tres años después de que se firmaran los Acuerdos de Dayton. Colaboramos con la SFOR — la Fuerza de Estabilización dirigida por la OTAN — en la creación de una base de datos, y registramos nuestros resultados en el Sistema de Posicionamiento Global (GPS).

Muchos puentes fronterizos habían quedado destruidos, por lo que tuvimos que desviarnos de las rutas principales. Nunca sabíamos con seguridad si nos extraviaríamos y nos toparíamos con zonas sembradas de minas terrestres antipersonal. Estábamos bastante asustados.

Posteriormente me encargué de dirigir actividades de capacitación de agentes de policía fronteriza, centrando la atención en puntos fronterizos terrestres importantes y en cuatro aeropuertos internacionales — Sarajevo, Banja Luka, Mostar y Tuzla —. No olvide que el país había estado profundamente “encajado” dentro de Yugoslavia y carecía de fronteras internacionales, por lo que la policía fronteriza tuvo que partir de cero.

Admito que los resultados de esos primeros esfuerzos nos animaron. Tan sólo en el aeropuerto de Sarajevo y durante un año, los agentes detectaron unos mil documentos de viaje falsificados. La mayoría de ellos pertenecían a viajeros con destino al espacio Schengen, lo que significaba que algunas personas se estaban haciendo ricos produciendo esa documentación. Unos eran delincuentes profesionales, otros simplemente estaban desesperados.

Y ahora mire a Bosnia y Herzegovina después de tan sólo ocho años. Sus operaciones de seguridad fronteriza han mejorado gracias a la ayuda de sus socios internacionales. El país se ha convertido en un firme candidato a la entrada en la Unión Europea. El progreso no se consigue de un día para otro, pero *se consigue*.

¿Se han repetido esos resultados positivos en toda Europa sudoriental?

De hecho, el año pasado la región de Europa sudoriental marcó un hito cuando la mayoría de los países finalizaron el proceso de transferencia de responsabilidades derivadas del control de fronteras - incluidas las fronteras verdes y azules — de las fuerzas armadas a la policía civil fronteriza.

Ya casi se ha concluido la importante tarea de capacitar a ex soldados para que actúen como agentes de policía civil fronteriza. Ahora hay que proseguir esa transformación hasta convertirlos en una división especial de las fuerzas policiales. Pero aún cuando es importante mejorar las aptitudes y adquirir nuevos uniformes y equipos, la transformación no debe limitarse a eso; hay que dotar a la policía fronteriza de la autoridad necesaria para investigar actividades delictivas que tengan lugar en las fronteras.

Después de todo, siempre estamos hablando de luchar contra la delincuencia y otras actividades transfronterizas ilegales como el contrabando de vehículos robados, y eso sólo pueden hacerlo agentes profesionales de policía fronteriza con un firme mandato ejecutivo. Ése es nuestro concepto de una policía fronteriza moderna en Europa occidental. Por el momento, no todas las fuerzas de policía fronteriza de los Balcanes están autorizadas a llevar a cabo investigaciones por sí mismas. Es una posición débil que fomenta también los sobornos y las prácticas corruptas en las fronteras.

¿Pero eso no puede achacarse a que las autoridades policiales y fronterizas están mal pagadas en muchos países?

No es ningún secreto que algunos policías fronterizos se enriquecen, sobre todo en países en los que las instituciones del Estado de derecho son inadecuadas. La tentación es demasiado grande. Pero al mismo tiempo también hay personal de fronteras como los que vi en Afganistán, que ni siquiera poseen un par de zapatos decentes. ¡Esas son las personas que esperamos que estén en primera línea para luchar contra el terrorismo y prevenir el contrabando de armas de destrucción masiva!

No obstante, todo este tema es más complejo de lo que parece. También está vinculado a la ausencia de reformas y a la necesidad de diseñar y adoptar estructuras legales apropiadas. En algunos casos siguen aplicándose leyes fronterizas obsoletas e inadecuadas, mientras que la nueva legislación sigue pendiente de su aprobación parlamentaria.

¿Cómo puede ayudar la OSCE a mejorar la gestión de fronteras?

La OSCE no es una institución financiadora. Además, aunque los recursos financieros permitan adquirir en

gran medida herramientas de tecnología moderna, por ejemplo, eso no lo es todo. En mi opinión debería haber siempre un equilibrio justo entre el suministro de asistencia técnica, la capacitación y los equipos.

Se coincide ampliamente en que la OSCE se halla en una posición favorable para centrar todos sus esfuerzos en fomentar la cooperación transfronteriza a nivel bilateral o multilateral.

La OSCE está organizando en julio un taller regional en Dubrovnik que permitirá a las autoridades nacionales mostrarnos a nosotros, sus socios internacionales, los casos en que hemos cometido errores y aquellos en que hemos conseguido ayudarles en su cooperación transfronteriza.

En octubre tendrá lugar en Viena una actividad sobre el mismo tema, pero en mayor escala. Los participantes tendrán la oportunidad de intercambiar buenas prácticas.

Y por supuesto, una vía de asistencia esencial son nuestras misiones y operaciones de la OSCE sobre el terreno. [Véanse páginas 12 y 13.]

¿Cuáles son las lecciones valiosas que hemos aprendido del pasado?

Como ya mencioné anteriormente, algunos Estados no habían tenido experiencia alguna en la gestión fronteriza, de modo que la tendencia inicial fue establecer una costosa infraestructura de controles fronterizos, con el fin de prohibir la entrada a antiguos “hermanos”. Ahora los que antes eran vecinos se vuelven a unir. La voluntad de buscar soluciones comunes se refleja en el primer amplio programa de cooperación transfronteriza de la OSCE, que está ayudando a las autoridades de Europa sudoriental a colaborar para alcanzar los criterios de la Unión Europea. El péndulo ha oscilado en la otra dirección, y a la región le va mejor.



Johann Wagner, Asesor en cuestiones fronterizas, se incorporó al equipo fronterizo del Centro para la Prevención de Conflictos en diciembre de 2005. Se graduó en la Academia de Policía de Baviera (Munich), y posee una experiencia práctica de más de 30 años en gestión fronteriza, adquirida en Europa sudoriental, Ucrania y Afganistán.

OSCE MIKHAIL EVSTAFIEV



Cooperación transfronteriza

Europa sudoriental muestra el camino a seguir

Viniendo de una ONG internacional dedicada al trato humano de personas detenidas, estaba acostumbrado a tratar sólo con una de las partes de la interacción entre la sociedad civil y el Estado. Desde que pasé a formar parte del equipo fronterizo de la OSCE, hace menos de dos años, creo que comprendo mejor los intereses y preocupaciones de los dos miembros de la ecuación.

POR ANTON PETRENKO

Ahora soy mucho más consciente de lo esencial que es apoyar también al Estado en sus esfuerzos por proteger la seguridad de sus ciudadanos con pleno respeto a sus derechos y libertades.

Ése era precisamente el objetivo del Programa de cooperación transfronteriza en Europa sudoriental que acaba de concluir, y que ha sido el más amplio que ha llevado a cabo la OSCE en esa esfera. La iniciativa tiene sus orígenes en el Proceso fronterizo de Ohrid [véase recuadro, pág. 11], del que la OSCE es uno de los cuatro protagonistas principales.

En 2004 y 2005, la OSCE organizó 11 seminarios regionales de tres días de duración, conjuntamente con los Gobiernos de Albania, Bosnia y Herzegovina, Bulgaria, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Montenegro, y Eslovenia. Su finalidad era que los agentes fronterizos intercambiaran sus experiencias a nivel nacional, y que se adoptaran acuerdos de cooperación transfronteriza en esferas como el intercambio de datos operativos y el establecimiento de oficinas de enlace de la policía fronteriza con los países vecinos.

Entre los participantes había 172 profesio-

ales y agentes fronterizos procedentes de cinco países de Europa sudoriental, y 52 homólogos de Bulgaria, Rumania, Grecia, Hungría, Eslovenia, Turquía e Italia. Algunas organizaciones internacionales, entre ellas la OTAN, la UE, el Pacto de Estabilidad y el Centro de Ginebra para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas (DCAF), enviaron un total de 34 observadores.

Cuando asumí el puesto de Gestor de programas en octubre de 2004, la primera fase del proyecto estaba finalizando. Mi primer cometido fue preparar y coordinar la segunda y última fase, que incluía cinco talleres regionales en 2005.

Me impresionó la capacidad que demostraron los agentes fronterizos participantes a la hora de exponer sus ideas sobre numerosos asuntos, entre ellos la desmilitarización de los controles fronterizos, la coordinación regional de la capacitación avanzada de policías fronterizos y de la vigilancia de fronteras azules, la cooperación entre los organismos fronterizos y los aspectos prácticos de la cooperación transfronteriza a lo largo de las fronteras verdes.

Uno de los agentes hizo una observación en la que, sin darse cuenta, captó el espíritu de la reunión: “Como miembros de nuestras fuerzas de seguridad nacional que llevamos tiempo en el servicio, muchos de nosotros vivimos de cerca el trauma del conflicto que destruyó nuestra región. Después tuvimos que luchar por establecer las fronteras de nuestro nuevo Estado independiente. Ahora nos encontramos aquí, restableciendo activamente los contactos profesionales y cooperando para mejorar la seguridad a ambos lados de las fronteras de nuestros Estados.”

Lezha (Albania), abril de 2006.

La policía de fronteras e inmigración aprende a utilizar los equipos de vigilancia.

Foto: OSCE/Jack Bell

El Proceso fronterizo de Ohrid

Todo empezó con una iniciativa lanzada por la OTAN a principios de 2002, cuya finalidad era reforzar la estabilidad en la región de Europa sudoriental por medio de una estrategia que abordara cuestiones relacionadas con la seguridad de fronteras.

Posteriormente y bajo los auspicios del Pacto de Estabilidad, con la participación de la UE y la OSCE, la iniciativa se amplió para que reflejara el concepto europeo de un sistema integrado de gestión fronteriza.

A fin de orientar el Proceso se adoptaron los siguientes principios:

- El objetivo final debería ser la adopción de las normas de la UE relativas a la gestión integrada de fronteras.
- El objetivo común debería

ser la creación de fronteras abiertas que ofrecieran garantías de seguridad.

- Se debería fomentar una cooperación eficaz a nivel regional y subregional.

En la histórica Conferencia Regional sobre Gestión y Seguridad de Fronteras que tuvo lugar en el Lago Ohrid los días 22 y 23 de mayo de 2003, Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Serbia y Montenegro y sus cuatro organizaciones asociadas se comprometieron a crear una *Plataforma Común* que estableciera los objetivos y principios fundamentales que deberían seguirse en la aplicación de las directrices acordadas.

Asimismo aprobaron el "Documento Programático": un

plan de acción establecido con un margen de tiempo cuyo objetivo era la reforma de la legislación y las estructuras nacionales, y el fomento de la cooperación regional.

Los países participantes reafirmaron el principio de responsabilidad regional, y contaron con el firme apoyo de sus cuatro socios internacionales. La contribución de la OSCE se centró en mejorar los aspectos civiles de la capacitación de la policía fronteriza, colaborando en la creación de instituciones y en el fomento de la cooperación regional.

A fin de evaluar los progresos alcanzados e identificar las lagunas y restricciones del Proceso fronterizo de Ohrid, se han llevado a cabo hasta la fecha tres reuniones de examen: en Belgrado

(noviembre de 2003), Tirana (octubre de 2004) y Sarajevo (noviembre de 2005).

El presente año supone un hito, dado que la fecha límite para cumplir con las medidas establecidas en el "Documento Programático" es el 31 de diciembre de 2006. Hace poco los participantes en una reunión de examen intermedia evaluaron la aplicación del plan de acción y acordaron seguir con el Proceso un año más. En la próxima reunión anual de examen, que se celebrará en noviembre de 2006, se tomará una decisión oficial al respecto.

Jean-Claude Meyer
Oficial de enlace militar
Centro para la Prevención
de Conflictos

Al concluir el Programa, hicimos una encuesta con el fin de evaluar el impacto inmediato y a largo plazo que las actividades habían tenido en los participantes y en los Estados que representaban. Asimismo nos esforzamos por aprovechar la experiencia obtenida en el ejercicio, que podría aplicarse en cualquier otro lugar.

La mayoría de los encuestados dijo que los seminarios habían servido para mejorar sus conocimientos profesionales, ampliar sus contactos y restablecer la confianza mutua. Asimismo apreciaron la oportunidad *in situ* de familiarizarse con las directrices de la UE sobre la gestión integrada de fronteras, así como de crear procedimientos operativos generales de acuerdo con sus necesidades.

Por alentadoras que hayan sido esas reacciones, las deficiencias de ese primer programa regional son igualmente muy valiosas para nuestros esfuerzos por lograr que la OSCE cumpla los compromisos dimanantes del Proceso fronterizo de Ohrid. A la hora de proyectar futuras actividades, el equipo fronterizo de la OSCE tendrá en cuenta las siguientes lecciones clave:

- En vista del variado comportamiento de los países a la hora de aprobar los acuerdos de cooperación transfronteriza en el curso de los seminarios, es evidente que en cualquier actividad de seguimiento se debe adoptar un enfoque concreto que tenga plenamente en cuenta las circunstancias particulares de cada país. No debemos olvidar que los recursos que se ponen a disposición de los organismos fronterizos varían considerablemente de un país a otro, al igual que varía la voluntad política de las autoridades nacionales a la hora de poner en práctica la cooperación fronteriza.

• Si bien el Programa sirvió como foro apropiado para compartir buenas prácticas en la región, las actividades futuras de la OSCE deberían integrar experiencias diversas, reconociendo que algunos países, como Croacia, están más avanzados que otros en el cumplimiento de las normas de la UE en la esfera de la gestión fronteriza, y debería concedérseles un papel más destacado.

• Al llevar a cabo el Programa, la OSCE estableció una estrecha coordinación entre socios internacionales con el fin de evitar duplicaciones. Sin embargo, hay que seguir esforzándose para conseguir la máxima eficacia.

Quizás la lección más importante haya sido que no hay que escatimar esfuerzos para asegurar que los países asuman la responsabilidad del proceso de mejora de su gestión fronteriza. La comunidad internacional sólo puede prestar asistencia.

Uno de los participantes lo expresó de forma muy acertada: "Si tenemos en cuenta las distintas fases de transición en que se encuentran nuestros países y los diferentes grados de aceptación de las normas de la UE, no podíamos "culminar" nuestra labor en los seminarios de la OSCE con la simple firma de acuerdos finales. Eso no merma el valor de dichos seminarios; al contrario, utilizaremos las experiencias y los conocimientos adquiridos en ellos para redactar documentos concretos sobre cooperación transfronteriza."

Anton Petrenko es Oficial de Gestión de Programas del equipo fronterizo del Centro para la Prevención de Conflictos. Anteriormente dirigía el Departamento de Programas Internacionales del Consejo Internacional para la Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura, con sede en Copenhague. Se encargó de gestionar la asistencia técnica para unos 100 centros de tratamiento, situados en cinco regiones de Europa oriental y de la antigua Unión Soviética, trabajando con víctimas de la violencia organizada.

Anton Petrenko es Oficial de Gestión de Programas del equipo fronterizo del Centro para la Prevención de Conflictos. Anteriormente dirigía el Departamento de Programas Internacionales del Consejo Internacional para la Rehabilitación de las Víctimas de la Tortura, con sede en Copenhague. Se encargó de gestionar la asistencia técnica para unos 100 centros de tratamiento, situados en cinco regiones de Europa oriental y de la antigua Unión Soviética, trabajando con víctimas de la violencia organizada.

Adaptar las respuestas a las necesidades individuales

Pertinencia y pragmatismo son las características distintivas de las actividades de la OSCE sobre el terreno en el ámbito de gestión y seguridad fronterizas. La Organización responde a las solicitudes individuales de asistencia presentadas por los países anfitriones, cooperando estrechamente con Ministerios del Interior, grupos concretos y socios nacionales e internacionales. He aquí algunos ejemplos recientes:

» PRESENCIA DE LA OSCE EN ALBANIA

Objetivo: Reforzar la efectividad y las capacidades operativas de la Policía albanesa de fronteras y migración en la lucha contra la delincuencia organizada y transfronteriza.

Las actividades dirigidas por el Departamento de cooperación en materia de seguridad, de la Presencia incluyen:

- » Respalda y facilitar reuniones periódicas conjuntas sobre cooperación fronteriza entre la Policía albanesa de fronteras y migración y sus homólogos de países vecinos;
- » Capacitar a 120 miembros del cuerpo de policía destinados a la frontera verde de Albania en el uso de equipos de visión nocturna, grabadoras e instrumentos de navegación;
- » Capacitar a 12 instructores de policía para que impartan cursos de forma independiente, y fomenten un mayor uso de los equipos;
- » Proporcionar apoyo operativo a la policía a la hora de instalar generadores solares de reserva en ocho puntos de cruce de fronteras, por si se producen cortes de electricidad;
- » Impartir capacitación, en el marco del programa CARDS de la UE para los Balcanes occidentales, con el fin de ayudar a la policía en la gestión de la migración irregular y en la lucha contra



PRESENCIA DE LA OSCE EN ALBANIA JACK BELL

Lezha (Albania), abril de 2006. La Policía albanesa de fronteras y migración mejora sus conocimientos de lectura de mapas.

el tráfico de seres humanos, poniendo de relieve la importancia de contar con un sistema de selección preliminar; y

- » Prestar asistencia a miembros clave del cuerpo de policía destinados a puntos fronterizos importantes, para que mejoren sus conocimientos del idioma inglés.

» MISSION DE CONTRÔLE DE L'OSCE À SKOPJE CHARGÉE D'ÉVITER LE DÉBOURDEMENT DU CONFLIT

» MISIÓN DE VIGILANCIA DE LA OSCE EN SKOPJE PARA EVITAR LA PROPAGACIÓN DEL CONFLICTO

Objetivo: Respalda el establecimiento de una policía fronteriza en el país.

Desde 2004, el Departamento de Formación de Policía de la Misión:

- » Ha capacitado a unos 1.435 miembros del personal del Ministerio de Defensa para convertirlos en policías fronterizos. En 2004 y 2005 se organizaron cinco cursos, cada uno de ellos con una duración de dos meses de instrucción en asuntos policiales básicos y un mes de especialización en asuntos policiales fronterizos;
- » Ha capacitado a miembros de la policía fronteriza y del personal del Ministerio del Interior, así como a instructores de la Academia de Policía de Idrizovo, para que desarrollen sus cualidades de liderazgo y sus aptitudes de gestión y comunicación;
- » Ha proporcionado capacitación a altos mandos que prestan sus servicios en la gestión de primera línea; y
- » Ha apoyado a los miembros de la policía fronteriza en sus esfuerzos por mejorar su profesionalidad en esferas como la



OSCE/MIRIETE MUSTAJA

Skopje, mayo de 2006. La policía fronteriza simula situaciones reales para mejorar su capacidad de respuesta.

identificación de documentos falsificados, conocimientos informáticos, primeros auxilios, autodefensa y conocimientos del inglés, el griego y el albanés.

» MISIÓN DE LA OSCE EN MOLDOVA

Objetivo: Cooperar estrechamente con la Misión de Asistencia Fronteriza de la UE (EU BAM), que lleva funcionando en la frontera entre Moldova y Ucrania desde diciembre de 2005. El objetivo común consiste en fomentar la transparencia y la estabilidad en la región.

El Jefe de la Misión de la OSCE forma parte del Comité Asesor de la EU BAM, y un miembro del personal de la Misión asiste a las reuniones mensuales de coordinación. La OSCE prestó asistencia a la EU BAM en la fase inicial, antes de su despliegue. Desde entonces la Misión le ha estado facilitando información objetiva sobre las condiciones en la región del Trans-Dniéster, por medio de:

- ▶ Patrullas y vigilancia diarias en la región del Trans-Dniéster; y
- ▶ Reuniones con oficiales y líderes empresariales del Trans-Dniéster, así como con autoridades moldovas.



Puesto de control fronterizo entre Moldova y Ucrania, verano de 2005. La frontera internacional de Khristovaya está bajo control de las autoridades del Trans-Dniéster. La Misión de la OSCE patrulla periódicamente la región del Trans-Dniéster e intercambia información con la EU BAM.



Georgia, abril de 2006. La capacitación de guardias fronterizos incluye operaciones de búsqueda y rescate con helicópteros en zonas montañosas.

» MISIÓN EN GEORGIA

Objetivo: Ayudar a los guardias fronterizos de Georgia a adquirir las capacidades necesarias para gestionar las fronteras del país, mediante un programa de asistencia para la capacitación de efecto rápido. Desde comienzos de 2005, un equipo formado por 50 personas, entre ellas 30 expertos internacionales, ha estado poniendo en práctica ese programa desde la sede de la Misión de la OSCE en Tiflis y desde otros cuatro centros regionales.

Los éxitos logrados inicialmente reflejan la experiencia adquirida por la Misión en materia de vigilancia fronteriza en el periodo comprendido entre 2000 y 2004:

- ▶ Un total de 700 oficiales de grado intermedio y suboficiales del servicio de guardia fronteriza de Georgia han concluido la capacitación satisfactoriamente. Se identificó a algunos de ellos como posibles futuros instructores;
- ▶ Se impartieron los conocimientos necesarios sobre las condiciones climáticas en verano y la gran altitud en invierno, que abarcaban operaciones de rescate y normas de seguridad en zonas montañosas de riesgo; planificación y gestión de las unidades fronterizas diurnas y nocturnas; patrullaje, actividades de observación y presentación de informes; mantenimiento de equipos especiales; así como lectura de mapas, comunicaciones y primeros auxilios; y
- ▶ Un curso de capacitación de tres días de duración, organizado recientemente para 18 guardias fronterizos, pilotos e ingenieros de vuelo de Georgia, se centró en operaciones de búsqueda y rescate con helicóptero en varios tipos de terrenos montañosos y en todo tipo de condiciones climáticas.

Entre tanto, se están llevando a cabo los preparativos del nuevo Programa de capacitación de la Misión para la Policía fronteriza de Georgia, que comenzará el 1 de julio. El Programa durará un año, y ayudará a la Policía fronteriza a crear sus propios sistemas de formación, a mejorar su efectividad operativa y a fomentar su capacidad para efectuar operaciones conjuntas con los servicios de los países vecinos.

Un equipo formado por 50 miembros, entre ellos 26 expertos internacionales, se encargará de poner en práctica el programa desde Tiflis, así como desde otros dos centros regionales en Lilo y Omalo.



OSCE/MIKHAIL EVSTAFIEV

ENTREVISTA CON LA EMBAJADORA AUSTRIACA MARGIT WAESTFELT

La OSCE y la UE: complementar mutuamente esfuerzos

SUSANNA LÖÖF

Es una tarea exigente que requiere duras negociaciones, habilidad diplomática y jornadas de trabajo interminables. Pero no es eso lo que la Embajadora austríaca, Margit Waestfelt, desea recalcar en una entrevista acerca de su papel como representante de la Presidencia de la Unión Europea durante el primer semestre de 2006. Más bien prefiere hablar sobre la emoción y el estímulo inherentes a una posición de ese tipo. “Lo más emocionante es que uno llega a colaborar estrechamente con los mecanismos decisorios,” declara Waestfelt y añade que precisamente eso será lo que más echará en falta cuando Austria deje la presidencia de turno en manos de Finlandia, el próximo 1 de julio.

Margit Waestfelt es la Representante Permanente de Austria ante la OSCE desde diciembre de 2002. Tras finalizar sus estudios de derecho y filología francesa en la Universidad de Graz se graduó en la Academia Diplomática de Viena y en 1978 se incorporó al Ministerio de Asuntos Exteriores austríaco. Entre sus destinos en el extranjero se encuentran París y Moscú.

Durante las reuniones semanales del Consejo Permanente en el Hofburg, la Embajadora Waestfelt hace una declaración tras otra, pasando a menudo y con facilidad del inglés al francés.

Cada uno de los textos es el resultado de muchas horas de preparación junto con otras delegaciones que representan a Estados participantes de la OSCE, y que son también miembros de la UE, o lo serán en el futuro.

Se ha criticado mucho la práctica de la UE de hablar con una sola voz ante la OSCE, argumentando que eso se traduce en declaraciones “insulsas” y deteriora el debate, ya sea sobre las últimas novedades en materia de derechos humanos en un Estado participante, o sobre la polémica surgida a principios de año a raíz de las caricaturas.

Sin embargo, la Embajadora Waestfelt defiende la posición de la UE y la considera beneficiosa para la OSCE: al haber acordado de antemano una postura común, nuestros países le dan a la Organización una ventaja previa en su búsqueda del consenso.

“La UE va por delante en el trabajo, por decirlo de alguna manera,” afirma Waestfelt. “Eso no significa que trabaje totalmente aislada, redacte su posición y después diga: ‘¡Aquí lo tienen; lo toman o lo dejan! Al contrario, nosotros llevamos a cabo consultas de muchas y muy variadas maneras.”

A lo largo de la semana, la Embajadora mantiene una serie de reuniones con un amplio espectro de países, tanto miembros como no miembros de la UE, para intercambiar puntos de vista. Además, las distintas delegaciones de Estados miembros de la UE se reúnen por separado con sus socios para sondear sus respectivas posiciones.

“En conjunto, esos encuentros periódicos proporcionan a la presidencia de la UE una amplia reserva de conocimientos y opiniones que también se tienen en cuenta,” dice la Sra. Waestfelt. “Así pues, la relación es mucho más estrecha de lo que pudiera parecer a primera vista”.

Pero sí que existen unas directrices básicas dimanantes de Conclusiones del Consejo Europeo y acordadas en Bruselas,

que son “los verdaderos cimientos de nuestra labor”, como las define la Embajadora Waestfelt.

Llegar a un acuerdo sobre lo que la UE y sus asociados deben decir y sobre la forma de decirlo, puede llegar a ser todo un reto. Las delegaciones se enzarzan en acalorados debates y, teniendo en cuenta instrucciones de última hora enviadas por sus respectivas capitales, suelen modificar los matices finales de las declaraciones hasta el último momento, cuando los embajadores están a punto de tomar asiento en la Neuer Saal.

“Afortunadamente, nunca nos hemos encontrado ante una situación en la que no pudiéramos acordar un texto. En ese caso, la consecuencia sería que no habría texto” dice la Embajadora Waestfelt. “La coherencia de la Unión es lo suficientemente fuerte como para poder enviar un mensaje conjunto. El proceso se basa en valores comunes y en un espíritu de actitudes compartidas”.

Para la Embajadora Waestfelt, una diferencia importante entre la UE y la OSCE es esa capacidad de alcanzar un acuerdo definitivo.

“La UE es una unión, lo que significa que sus miembros tienen una base común sólida; ésa es la razón por la que, a pesar de nuestras diferencias, siempre conseguimos llegar a un consenso”, afirma Waestfelt, “mientras que en la OSCE, aunque compartamos valores comunes, aún nos queda un largo camino por recorrer para lograr una sólida unanimidad de pareceres. Ése es el motivo por el que tenemos a la OSCE”.

DECLARACIÓN OSCE-EU

Si bien existe una estrecha cooperación entre Viena y Bruselas, las presidencias austríaca y finlandesa de la UE han propuesto que se prepare una declaración conjunta OSCE-UE a fin de reafirmar la índole complementaria de la colaboración entre ambas Organizaciones.

Algunos consideran que esa iniciativa es innecesaria y que la interacción OSCE-UE funciona correctamente. Sin embargo, la Embajadora Waestfelt cree que eso no menoscaba la utilidad potencial de un documento que formule modalidades de cooperación entre la OSCE y la UE.

“Todo puede cambiar. Por eso pienso que corroborar algo que ya está ocurriendo de forma espontánea siempre será una ventaja”, afirma.

Y con toda seguridad las cosas van a cambiar, ya que la Unión Europea seguirá ampliándose y abarcando aún más Estados participantes de la OSCE. En la actualidad la UE comprende el 45 por ciento de los países de la OSCE, un porcentaje que probablemente aumentará en los próximos años.

Dos Estados participantes de la OSCE, Bulgaria y Rumania, ya han adquirido la condición de países de próxima adhesión, mientras que Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía son paí-

ses candidatos. Otros tres países, Albania, Bosnia y Herzegovina, y Serbia y Montenegro, ya han iniciado el Proceso de Asociación y Estabilización que podría llevarlos a una adhesión en el futuro. El pasado 3 de mayo, Serbia y Montenegro fue suspendido de dicho Proceso debido a su cooperación insuficiente con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. [Si se desea más información acerca de los hechos más recientes ocurridos en la Unión Estatal de Serbia y Montenegro, véase la página 17.]

“Por supuesto que la idiosincrasia de la OSCE cambiará a medida que la UE se amplíe, pero eso es algo consustancial a la Organización”, declara la Embajadora Waestfelt. “El año pasado, cuando celebramos el trigésimo aniversario de la firma del Acta Final de Helsinki, se nos recordó a todos lo mucho que había evolucionado la CSCE/OSCE a lo largo de los años. Y lo seguirá haciendo. No se trata de una tarea que podamos dar por concluida. Seguirá motivándonos siempre la necesidad de conseguir una seguridad integral”.

La Embajadora afirma que la UE será siempre un socio activo en el proceso de la OSCE.

“Dentro de la OSCE se hallan la Unión Europea, los Estados Unidos y Rusia, que trabajan junto con otros países que no pertenecen a ninguna de esas grandes entidades. En realidad, su participación en la OSCE es lo que los acerca y los mantiene unidos”.

Pero con una Unión Europea ampliada hasta tales dimensiones, ¿será realmente necesaria la OSCE? Austria y la Unión Europea responderían a esta pregunta con un “¡Sí!” rotundo.

“Siempre hemos tenido fe en la OSCE y queremos que siga interviniendo activamente en cuestiones de seguridad europea,” dice la Embajadora Waestfelt. “Estamos convencidos de que ninguna organización podrá hacer frente por sí sola a todos los problemas con que nos enfrentamos, ya sean los relacionados con cuestiones de seguridad tradicionales, las nuevas amenazas, los denominados “conflictos congelados” o cualquier otra cuestión que pueda surgir. Cada organización tiene unos objetivos específicos y aborda los problemas desde su propia perspectiva.”

La Embajadora está convencida de que tanto la OSCE como la UE no pueden ni deben excluirse mutuamente de sus cometidos. “Al contrario, deben seguir explorando nuevas formas de mejorar la coordinación mutua y complementarse en sus respectivas cualidades. Eso es también aplicable a otras organizaciones, en particular al Consejo de Europa y a la OTAN”.

Susanna Löff es Oficial de prensa de la Secretaría de la OSCE (Sección de Prensa e Información Pública).

WWW.EU2006.AT



“Comunidades basadas en valores compartidos”

Por muchas razones, la UE es consciente de su gran responsabilidad respecto a la labor que desempeña la OSCE, especialmente porque sus Estados miembros financian las tres cuartas partes del presupuesto de la Organización.

A modo de ejemplo y para ilustrar de qué manera puede desarrollarse la cooperación entre la UE y la OSCE, permítanme recordar los éxitos alcanzados por la Unión Europea:

- Ha terminado para siempre la época de conflictos violentos entre Estados miembros;
- Se están eliminando cada vez más obstáculos que entorpecían las relaciones económicas entre los Estados miembros; y
- Nunca antes en la historia se había podido garantizar mejor el respeto hacia las libertades civiles en todos y cada uno de los Estados miembros.

En la OSCE nos ocupamos de problemas y expectativas similares:

- Evitar peligros nuevos y tradicionales en la esfera de seguridad;
- Eliminar obstáculos políticos o de otra índole que frenan el desarrollo económico;
- Suprimir las restricciones a la libertad, los derechos, la creatividad y el espíritu emprendedor de los seres

humanos.

Considero que nuestra tarea inmediata consiste en fortalecer la confianza que los Estados participantes han depositado en la OSCE como organización regional al servicio de la seguridad, cuyo concepto global de la misma sitúa al ser humano en el centro de atención.

A pesar de las diferencias entre ambas, tanto la UE como la OSCE son comunidades basadas en valores compartidos; sus intereses y objetivos coinciden en un grado considerable.

Ursula Plassnik, Ministra de Asuntos Exteriores de Austria, en su discurso ante el Consejo Permanente, 2 de febrero de 2006.



La fuerza de la Unión Europea reside en la diferencia que hay [entre ella y la OSCE], y en cierto modo se basa en su exclusividad y selectividad... Una vez te conviertes en miembro de la UE, puedes confiar en que no sólo recibirás apoyo y solidaridad, sino que también tendrás la seguridad de que tus trapos sucios nunca se expondrán en público.

El enfoque de la OSCE ha sido radicalmente opuesto: en la OSCE nada es tabú. Pasamos mucho tiempo, por regla general los jueves, criticando a otros Estados participantes, y la mayoría de las veces con razón.

Jivan Tabibian, Embajador de Armenia, en su respuesta a la Ministra Plassnik.

La inclusión de nuestros países entre las prioridades de la Presidencia austriaca confirma el compromiso adquirido por la UE respecto de la plena integración europea de los Balcanes. Eso es especialmente importante a la luz de la próxima resolución de determinadas cuestiones aún pendientes en esa región...

Señora Ministra, le aseguramos que nuestros países tienen la intención de aprovechar el proceso actual y justificar la confianza depositada en ellos. Continuaremos el proceso de reformas, fortaleceremos nuestra cooperación regional, aplicaremos en su totalidad las recomendaciones propuestas por cada una de nuestras respectivas asociaciones europeas y cumpliremos todos los requisitos y criterios necesarios para alcanzar el objetivo del ingreso en la Unión Europea.

Zef Mazi, Embajador de Albania, en su respuesta a la Ministra Plassnik, hablando también en nombre de las delegaciones de Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, y Serbia y Montenegro.





La OSCE da la bienvenida a Montenegro como 56° Estado participante

El Embajador Bertrand de Crombrughe presenta ante el Consejo Permanente a Vesko Garcevic, Embajador de Montenegro.

Photo: OSCE/Mikhail Evstafiev

POR MARTIN NESIRKY

Es poco habitual que los embajadores alcen su copa para hacer un brindis durante el Consejo Permanente; quizá tan poco habitual como que un nuevo país entre a formar parte de la familia de la OSCE.

El pasado 22 de junio la República de Montenegro, cuya independencia es reciente, ocupó el asiento que le corresponde en el principal órgano negociador y decisorio de la OSCE, haciendo así su debut en la escena internacional como 56° Estado participante de la Organización. Es el primer país que ingresa desde que lo hiciera Andorra en abril de 1996.

Aunque hubo poca fanfarria, el Consejo Permanente brindó una cálida bienvenida al Jefe de la Delegación de Montenegro, Embajador Vesko Garcevic, en el momento en que el Presidente belga del Consejo, Embajador Bertrand de Crombrughe, lo hizo entrar a la sala de reuniones del Consejo, y pasó junto al nutrido grupo de banderas nacionales entre las que ahora también figura el águila bicéfala de Montenegro sobre campo de gules saturado.

El Embajador Garcevic ocupó su nuevo asiento entre los representantes de Mónaco y Noruega, detrás de una tarjeta colocada provisionalmente sobre la mesa, señal inequívoca de la rapidez con la que se produjo el ingreso de su país. Al haber sido Jefe de Delegación de la antigua Unión Estatal de Serbia y Montenegro, ya era bien conocido en los círculos diplomáticos, además de estar familiarizado con la Organización.

“Al igual que un actor que ha de representar dos papeles consecutivos en la misma obra, hoy soy dos cosas a la vez: un recién llegado y un viejo conocido”. Con estas palabras se dirigió el Embajador Garcevic a sus colegas, quienes brindaron por Montenegro con vino espumoso o zumos, gesto nada habitual y que seguramente no tiene precedentes en el Consejo Permanente.

El ingreso de Montenegro tuvo lugar después de la disolución de la Unión Estatal de Serbia y Montenegro, que se produjo a raíz de un referéndum por la independencia

celebrado en mayo y supervisado por la OSCE, al que siguió la declaración oficial de independencia pronunciada por el Parlamento de Montenegro el 3 de junio.

“Este nuevo Estado, nacido el 3 de junio, ha elegido a la OSCE como primera Organización a la que desea adherirse,” explicó el Embajador de Crombrughe al Consejo Permanente. “No hay mejor forma de expresar confianza en esta Organización, así como en todas las normas y principios que representa y en la gobernanza democrática que promueve”.

La decisión de la OSCE de aceptar a Montenegro como Estado participante entró en vigor el 21 de junio, tras permanecer sujeta a un “procedimiento de consenso tácito” durante una semana por si existía alguna objeción al respecto. No hubo ninguna.

Serbia, en calidad de Estado sucesor de la Unión Estatal disuelta, ingresó automáticamente en el acuerdo sobre seguridad regional más grande del mundo y ocupó su antiguo asiento en el Consejo Permanente, esta vez con su nombre acertado.

El Embajador de Montenegro tuvo el detalle especial de elogiar a sus antiguos colegas serbios.

La Encargada de negocios de Serbia, Miroslava Beham, dio una afectuosa bienvenida a Montenegro en la Organización.

Contó que el Príncipe Nikola de Montenegro visitó en 1896 al Rey Aleksandar de Serbia en Belgrado, tras largos años de rivalidades y tensiones entre ambos Estados soberanos. La Encargada de negocios citó las palabras del Príncipe Nikola, quien dijo que los súbditos de esos dos países deberían “luchar como compatriotas y como vecinos de otras naciones afortunadas para promover el progreso, el desarrollo y la civilización”.

Tras una breve pausa para que sus palabras surtieran efecto, la Encargada de negocios continuó: “Ya no hay nada más que añadir”.

Martin Nesirky es Portavoz de la OSCE y Jefe de Prensa e Información Pública.



Fomento de la buena gobernanza mediante la descentralización del proceso decisorio

Algo más que una consigna en la Misión de la OSCE en Skopje

La “descentralización” no parece un tema apasionante, pero la Misión de Vigilancia de la OSCE en Skopje para evitar la propagación del conflicto y su país anfitrión consideran alentadores los avances alcanzados el pasado año, transformando conceptos áridos, como “fomento de la capacitación” y “buena gobernanza”, en prácticas factibles y razonables.

POR MARK NAFTALIN

En el sexto piso de la sede de la Misión de Vigilancia de la OSCE en Skopje, la Unidad de Reforma de la Administración Pública centra su labor exclusivamente en cuestiones de gobierno local y descentralización. Su objetivo es ayudar al traspaso eficiente y efectivo de diversas competencias del gobierno central del país a las 85 unidades de gobierno autónomo: 84 municipalidades y la ciudad de Skopje.

Recordemos cuál era la situación a principios de 2001: Estalla un conflicto armado en el norte y el oeste de la ex República

Yugoslava de Macedonia. Los colectivos étnicos albaneses exigen del Gobierno un aumento sustancial de sus derechos y denuncian que están infrarrepresentados en la esfera pública. Gracias a la mediación de la comunidad internacional, incluida la OSCE, el 13 de agosto de 2001 ambas partes firman un tratado de paz: el Acuerdo Marco de Ohrid.

Además de sellar oficialmente el final de un conflicto que había durado siete meses, el Acuerdo incorporaba una serie de demandas cruciales formuladas por las personas de etnia albanesa. Entre ellas figuraba la “formación de un gobierno descentralizado” (artículo 3) y la “no discriminación y la representación equitativa” (artículo 4) en los órganos decisorios.

Estos dos importantes artículos constituyen la base del proceso de descentralización que tiene lugar en la actualidad. Si bien la idea de traspasar más poder a las instituciones locales no era nueva en el país, su verdadera puesta en práctica reci-

Municipalidad de Zelino, marzo de 2006. Zage Filipovski, miembro de la Misión de la OSCE, instruye a los oficiales locales sobre descentralización y participación ciudadana. Foto: OSCE/Mark Naftalin

bió un claro impulso gracias a las cláusulas previstas en el Acuerdo Marco de Ohrid.

El Acuerdo explica de manera detallada e inequívoca que muchas de las funciones ejercidas por el Gobierno central deben ser transferidas directamente a la administración local:

“... El aumento de competencias afectará principalmente a las esferas de los servicios públicos, la planificación rural y urbana, la protección del medio ambiente, el desarrollo económico local, la cultura, la financiación local, la educación, el bienestar social, y la asistencia sanitaria.” (Artículo 3.1)

Desde que se restableció la paz, el Gobierno ha llevado a cabo varias reformas importantes encaminadas a preparar el terreno para un ambicioso programa de descentralización, entre las que podemos citar las siguientes:

- Reformas constitucionales destinadas a reconocer el idioma albanés como lengua oficial en ciertas áreas geográficas.
- Promulgación de una Ley de gobierno autónomo local, que define las nuevas responsabilidades legales de las municipalidades.
- Elecciones municipales, observadas por la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos (OIDDH), que tuvieron lugar en marzo y abril de 2005 y en las que fueron elegidos un total de 85 alcaldes y 1.341 concejales.

En julio de 2005, cumplidas todas las condiciones debidas para su puesta en marcha, se inició oficialmente un proceso “provisional” de descentralización, de dos años de duración, a modo de prueba. Por primera vez en la historia, se facultó a funcionarios municipales elegidos democráticamente para tomar decisiones sobre cuestiones de gobernanza local que previamente habían sido competencia de la capital.

Ace Kocevski, alcalde de Veles, una localidad que cuenta con una mayoría de población macedonia del 85 por ciento, es muy consciente de la importancia que ha tenido ese cambio.

“Los ciudadanos se han convertido en participantes activos en el proceso decisorio mediante su intervención en debates, sesiones públicas y reuniones,”



MISIÓN DE LA OSCE EN SKOPJE/MARK NAJFALIN

declara el alcalde. “Al mismo tiempo, nosotros — alcaldes y concejales — no nos limitamos a quedarnos sentados en nuestras oficinas y esperar a que la gente se dirija a nosotros, sino que nos desplazamos a los pueblos y ciudades y hablamos con ellos.”

“La descentralización del poder en favor de las municipalidades fomenta la buena gobernanza, la transparencia, la democratización y la reforma administrativa,” dice el Embajador Carlos Pais, Jefe de la Misión en Skopje. “Se trata de una esfera con un fuerte componente de dimensión humana y por ese motivo la OSCE está perfectamente preparada para prestar asistencia.”

* * *

Cincuenta kilómetros al noroeste de Skopje, justo en el centro de la que fue la zona de crisis en los alrededores de Tetovo, se encuentra la localidad de Bogovinje. Su aspecto es igual al de cualquier otra pequeña localidad del país: ancianos tomando café y fumando en los bares, mujeres haciendo la compra diaria y tractores que llevan a los labradores a trabajar al campo.

Tetovo: La descentralización trata de fortalecer la posición de las personas de etnia albanesa y de otras minorías dentro del proceso decisorio.

Confiriendo más poder a 84 municipalidades y a la ciudad de Skopje Una visión general de la asistencia de la OSCE

- Organización y dirección de conferencias regionales sobre descentralización;
- Capacitación de más de 1.000 funcionarios municipales en todo el país;
- Creación de 15 comisiones para la equiparación de los géneros dentro de los gobiernos locales;
- Apoyo a un importante curso práctico para alcaldes y otros funcionarios, destinado a debatir las comisiones intercomunitarias previstas en la Ley sobre gobierno autónomo local;
- Producción y divulgación de 2.000 ejemplares de varias guías sobre tributación local;
- Fomento de la capacitación de ONG locales para trabajar en cuestiones relacionadas con la descentralización;
- Creación de un línea telefónica de información, y de un centro de información al ciudadano, y financiación de publicaciones específicas sobre descentralización;
- Creación de una base de datos con información sobre 1.500 gobiernos autónomos vecinos; y
- Actualización de los ordenadores municipales para que se puedan hacer los estados de cuentas de los gobiernos locales.

Sin embargo, hay ciertas cosas que parecerán inusuales al visitante novel procedente de la capital. Los monasterios, habitualmente omnipresentes, no aparecen por ningún lado y los letreros de calles y tiendas están escritos en una lengua extraña.

La causa es que, como en muchas otras partes de la franja del país que limita con Kosovo, los 30.000 habitantes de Bogovinje son mayoritariamente de etnia albanesa. No sorprende el hecho de que la descentralización se haya hecho muy popular; ha permitido que esta municipalidad sea regida “por albaneses y para albaneses”, tal y como lo explica Nebi Maniri, que reside en esa población. “Nos sentimos mucho más involucrados en la toma de decisiones que afectan a nuestra municipalidad,” dice, “y, por supuesto, también nos sentimos más respetados”.

Pero muchos de ellos aún desconocen el verdadero papel del gobierno local, que difiere considerablemente del que ejercía en el antiguo marco regulador.

“La gente aún no comprende plenamente lo que la descentralización significa para ellos,” declara Nevzat Elezi, alcalde de Bogovinje. “Los ciudadanos de la antigua Yugoslavia eran mucho más conscientes de los cometidos desempeñados por las unidades de gobierno autónomo de los distritos, o *Mesna Zaednica*.”

Dado que el éxito de la descentralización depende de lo bien informados que estén los ciudadanos acerca de las responsabilidades de los nuevos cargos electos, la Misión de la OSCE ha promovido campañas de información en todo el país. La Misión ha creado también un centro de información en la municipalidad septentrional de Cucer Sandevo, en el que los ciudadanos pueden seguir de cerca las últimas actividades de sus representantes, así como obtener información mediante panfletos y folletos patrocinados por la Organización.

En el norte y el oeste del país se aprecia mucho la posibilidad de disponer de material informativo, ya que la orografía montañosa del terreno impide mantener un diálogo regular entre los ciudadanos y los funcionarios de esas zonas.

Asimismo, la Misión ha financiado la producción de manuales y guías dirigidos a funcionarios municipales con el fin de capacitarlos para hacer presupuestos y balances de cuentas. Esas publicaciones se han complementado con una serie de cursos prácticos de capacitación organizados en cooperación con la Asociación de Municipalidades.

El hecho de que la Misión tenga su sede en Skopje desde septiembre de 1992 y de que se haya convertido en la presencia sobre el terreno más veterana de la Organización, ha demostrado ser de gran utilidad en las iniciativas destinadas a la descentralización. Respaldada por su larga experiencia y pericia sobre el terreno, la OSCE está en disposición de ofrecer un amplio abanico de apoyo técnico y de adaptarlo específicamente a la medida de las necesidades y aspiraciones particulares de cualquier municipalidad.

Cucer Sandevo es un claro ejemplo de lo expuesto. El 37 por ciento de los 8.000 habitantes de esa población habla macedonio, el 29 por ciento serbio y el

23 por ciento albanés. La OSCE les ha ofrecido recientemente un equipo de interpretación simultánea que permite a los asistentes seguir los debates en el idioma de su elección.

“Iniciativas de ese tipo están ayudando a las diferentes comunidades de la municipalidad a acercarse unas a otras y a aprovechar verdaderamente su entorno multicultural,” declara Philipp Stiel, que dirige la Unidad de Reforma de la Administración Pública, compuesta por 11 miembros. “Esta tecnología no ha sido concebida únicamente para sesiones del Consejo Municipal; también está siendo utilizada por ONG locales y por los ciudadanos en debates públicos sobre cuestiones comunitarias.”

Un año después de su inicio, las perspectivas de descentralización son prometedoras y suponen un respaldo importante para el país en su camino hacia el ingreso en la Unión Europea.

“El principio de multietnicidad está firmemente consagrado en vuestra Constitución y ahora se encuentra en su fase de puesta en práctica en todo el país,” esas fueron las palabras que José Manuel Barroso, Presidente de la Comisión Europea, dirigió a los parlamentarios de la nación a principios de año. “La diversidad se ha convertido en una garantía de la unidad del país.”

El pasado mes de abril, y ante la misma audiencia, Karel de Gucht, Presidente en ejercicio de la OSCE, habló en el mismo tono optimista: “La descentralización ha sido un factor positivo en la mejora general de las relaciones interétnicas. Ha multiplicado los contactos entre las diversas comunidades, y no sólo *dentro* de una municipalidad, sino también *entre* municipalidades vecinas. La OSCE seguirá apoyando activamente este proceso.”

Mark Naftalin trabajó para la Unidad de Reforma de la Administración Pública de la Misión de la OSCE en Skopje para evitar la propagación del conflicto y fue observador electoral de la OIDDH durante las elecciones municipales de 2005 celebradas en todo el país.

Mark Naftalin a travaillé au sein de l'Unité de la réforme de l'administration publique à la Mission de l'OSCE à Skopje chargée d'éviter le débordement du conflit et était observateur électoral du BIDDH lors des élections municipales organisées dans l'ensemble du pays en 2005.



El Acuerdo de Florencia cumple las expectativas sobre control de armamentos

Por Peter Konstanty y Emil Schreiber

Es posible que la mayoría de la gente no sea consciente de la importancia que reviste el "Acuerdo sobre Control Subregional de Armamentos" para Bosnia y Herzegovina y sus vecinos, pero una reciente reunión, que congregó a unos 50 representantes de alto nivel para conmemorar su décimo aniversario, ha demostrado sin ningún género de dudas que el Acuerdo sigue teniendo un efecto muy positivo sobre la paz y la estabilidad de esa región.

El Acuerdo, que está basado en el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, se deriva del Artículo IV, Anexo 1-B de los Acuerdos de Paz de Dayton (1995) y fue firmado en Florencia (Italia) el 14 de junio de 1996, tras más de cinco meses de negociaciones bajo los auspicios de la OSCE.

Su objetivo era lograr un equilibrio entre las fuerzas armadas de los Estados Parte, en el territorio que abarcan Bosnia y Herzegovina, Croacia y la entonces República Federativa de Yugoslavia (en la actualidad, República de Serbia), mediante la aplicación de las siguientes medidas:

- establecimiento de techos para cinco categorías de armamentos convencionales;
- reducción de armamentos hasta los techos convenidos;
- intercambio anual de información y notificaciones; y
- verificación del cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo mediante un régimen de inspección.

En la reunión celebrada en Florencia el 13 y 14 de junio de 2006, tanto las Partes como sus socios internacionales tenían motivos suficientes para mostrarse satisfechos al examinar los impresionantes progresos alcanzados en el último decenio gracias al Acuerdo.

Durante los 16 primeros meses las Partes fueron capaces de cumplir sus compromisos, destruyendo unos 6.580 sistemas de armas, que incluían desde morteros de calibre 82 mm hasta carros de combate, helicópteros de ataque y aviones de combate. Además, hasta la fecha, las Partes han reducido de manera voluntaria otras 2.200 unidades de armamento.

Desde que el Acuerdo entró en vigor, se ha verificado su cumplimiento por las Partes mediante 557 inspecciones. En nombre de la OSCE y coordinados desde Viena por el Representante Personal del Presidente en ejercicio para el Artículo IV, 848 asistentes de unos 30 Estados participantes de la OSCE han intervenido en las inspecciones. Como resultado de la reducción de armamentos y de los procesos de reforma que están llevando a cabo las Partes del Artículo IV, se han reducido de manera significativa las unidades que deberían ser objeto de inspección: de 350 en 1997 a 106 en 2006.

"Esos resultados han sido posibles gracias a la férrea voluntad, la cooperación y la plena consideración de las que

han hecho gala todas las Partes respecto del Acuerdo," explicó al distinguido grupo allí reunido el general de brigada italiano Claudio Sampaolo, Representante Personal desde julio de 2004. "Su presencia hoy aquí demuestra claramente que toda crisis puede solucionarse de manera pacífica y diplomática y que, incluso después de una guerra, siempre hay posibilidades de buena cooperación y asociación."

También elogió a sus predecesores: el Embajador Vigleik Eide (1996-1997), el general Carlo Jean (1998-2001) y el general Claudio Zappulla (2001-2004). El Embajador Eide y el general Zappulla, que estaban presentes, expresaron sus reflexiones sobre el proceso histórico. El hito más reciente se alcanzó en marzo de 2006, cuando Bosnia y Herzegovina empezó a poner en práctica el Artículo IV a nivel estatal, como Parte independiente y con una agencia de verificación propia.



14 de junio de 1996. El Ministro italiano de Asuntos Exteriores, Lamberto Dini (centro), y (a su derecha) el Presidente en ejercicio de la OSCE, Ministro suizo de Asuntos Exteriores, Flavio Cotti, junto con los signatarios del Acuerdo de Florencia y otros dignatarios.

La reunión, en la que Italia actuó como anfitriona, también fue la quinta de una serie de importantes conferencias destinadas a examinar el cumplimiento de las obligaciones contraídas en el marco del Artículo IV, así como la 35ª reunión de la Comisión Consultiva Subregional, órgano que se encarga de supervisar el Acuerdo sobre Control de Armamentos.

"El nivel alcanzado en las relaciones entre las Partes es la mejor prueba de que tanto la creación como la puesta en práctica del Acuerdo estaban justificadas," declararon las tres Partes en un Documento final durante la clausura de la conferencia de examen. Expresaron su voluntad de seguir reforzando sus relaciones de buena vecindad y la cooperación regional, condición previa esencial para su integración euroatlántica.

Todos coincidieron en que el Acuerdo sobre el Artículo IV era un documento "vivo" que seguiría adaptándose a la evolución de la situación en los Estados Parte hasta que llegara el día en que pudiera ser absorbido por un régimen de control de armamentos más global y amplio.

Peter Konstanty, teniente coronel retirado, es analista de datos, el teniente coronel Emil Schreiber es Oficial de operaciones de Estado Mayor en la oficina del Representante Personal del Presidente en ejercicio para el Artículo IV.

La futura residencia noble de la OSCE

POR PATRICIA N. SUTTER

Un palacete laberíntico pero de aspecto poco pretencioso, construido a principios del siglo XIX en el corazón de Viena, ha sido elegido para convertirse en la sede permanente de la OSCE.

El tema fue evolucionando paulatinamente desde diciembre de 2001, cuando el Canciller austríaco, Wolfgang Schüssel, y el entonces Secretario General de la Organización, Jan Kubis, se reunieron para estudiar las condiciones en las que el Estado austríaco cedería ese edificio a la OSCE para que ésta tuviera su propia sede.

En febrero de 2005, el Presidente Federal austríaco, Heinz Fischer, ya pudo dar a conocer más detalles acerca del proyecto, cuyo presupuesto ascendía a 32 millones de euros. “Como país anfitrión, Austria sigue fiel a su compromiso de asegurar que la OSCE mantenga su fuerza y efectividad,” explicó a los parlamentarios reunidos en el Hofburg.

“Si dan un paseo en dirección al centro de la ciudad, a pocos centenares de metros de donde nos encontramos podrán constatar los esfuerzos que estamos realizando: siguen avanzando los trabajos de renovación a fin de crear una nueva sede para la OSCE en el histórico Palacete Pálffy, situado en el número 6 de la Wallnerstrasse. Tengo la seguridad de que esta nueva sede reforzará la identidad y la visibilidad de la Organización.”

Los primeros en visitar la obra han sido miembros de delegaciones de la OSCE y altos funcionarios de la Secretaría. Aunque el ritmo aparentemente pausado de las obras pueda resultar engañoso (artesanos restaurando con sumo cuidado los ornamentos originales de la fachada), el final de obra, fijado para noviembre de 2007, sigue siendo factible.

El día en que los más de 300 miembros de la Secretaría de la OSCE abandonen sus oficinas situadas en un centro comercial de la Ringstrasse para trasladarse a una joya cultural propiedad del Estado austríaco, habrán transcurrido unos 14 años desde que la Secretaría de la CSCE/OSCE se trasladara de Praga a Viena y empezara su andadura con tan sólo unos pocos empleados.

Los cinco pisos del edificio de la Wallnerstrasse cuentan con una superficie total de 9.180 metros cuadrados, casi el doble del espacio que la OSCE tiene alquilado en la actualidad. Eso permitirá que las oficinas del Representante para la Libertad de los Medios de Comunicación y la Secretaría trabajen bajo el mismo techo.

“El desafío al que han tenido que enfrentarse los arquitectos ha sido convertir las dependencias en oficinas modernas, y manteniendo al mismo tiempo el carácter histórico de un edificio de casi 200 años de antigüedad,” dice Joe Hili, Director de Gestión y Finanzas de la Secretaría, que además hace las veces de director del proyecto.

“El entorno de trabajo será completamente diferente ya que las oficinas se situarán en torno a un estilo de planificación de espacios abiertos. El objetivo consiste en aprovechar al máximo el espacio útil y la luz natural.”

Entre los elementos más novedosos destacan: doble entarimado, paredes divisorias flexibles, salas de reuniones y un espacio común para el personal en cada piso, tres ascensores, una recepción para automóviles, reservada a visitantes de alto nivel y delegados, así como sistemas de seguridad de última generación.

Los orígenes del Palacete Pálffy de la Wallnerstrasse — no confundirlo con otro que lleva el mismo nombre, situado en la Josefsplatz — se remontan al siglo XV. Tras ser destruido por un incendio, el conde húngaro Johann Pálffy von Erdöd encargó al arquitecto francés Pierre-Charles de Moreau que le construyera una residencia en el mismo lugar.

Construido entre 1809 y 1813, el palacete está considerado como un ejemplo atípico de la arquitectura residencial francesa clásica en Viena. El estilo Imperio de su interior, diseñado por Raphael von Rigel, contrasta con la austera simplicidad de su fachada. Una escalera original de mármol labrado, una sala de grandes dimensiones destinada a banquetes y tres patios interiores evocan la época y el estilo de vida de la aristocracia hace 200 años.

Los Estados participantes han expresado en repetidas ocasiones su gratitud al Gobierno de Austria por su excepcional generosidad como país anfitrión, pero no sólo por dotar a la OSCE de un prestigioso edificio que refleja su categoría como la mayor organización regional del mundo dedicada a la seguridad, sino también por correr con la mayor parte de los gastos de restauración.

A fin de asegurar que el cierre de las antiguas oficinas y el traslado a la nueva sede transcurren sin problemas, el Secretario General ha creado un Comité Directivo compuesto por representantes de los distintos departamentos, coordinados por Philip Hatton, Director Adjunto de Gestión y Finanzas.



Restauración en toda regla del nº 6 de la Wallnerstrasse.



Barcas en una aldea, óleo sobre lienzo, 2006

Nómada del mundo, artista errante

Cuando el pasado mayo Mikhail Evstafiev envió las invitaciones para su primera exposición en solitario, sus compañeros no tenían la menor idea de lo que les esperaba. Algunos de ellos conocían su faceta como fotógrafo y sabían que había publicado una novela sobre la guerra de Afganistán. Pero... ¿pinturas al óleo? ¿estarían a la altura de sus fotografías en blanco y negro publicadas, en los más respetables libros de periodismo gráfico?

Sin embargo, incluso los más críticos entre los asistentes al Centro de Congresos del Hofburg quedaron sorprendidos. Los paisajes urbanos y las aldeas recónditas repartidos en más de 30 cuadros daban la sensación de un terrible abandono, pero seguía habiendo vida en su interior.

“¿Técnica? Bien, de momento he cambiado los pinceles por la espátula,” explicó a *Revista de la OSCE*. “En lugar de imitar la realidad prefiero interpretar-

la, a veces distorsionarla para conseguir un efecto emotivo, jugar con figuras, formas y colores, aplicar el raspado a un lienzo ya finalizado para revelar la belleza interior de las capas escondidas.”

Evstafiev recuerda su infancia en Moscú rodeado de escultores y otros artistas en los talleres de su madre y de su abuela. La aportación de su padre también fue considerable: le enseñó los principios básicos de la fotografía y le desveló los misterios del cuarto de revelado de un laboratorio fotográfico.

Tras terminar sus estudios en la Universidad Estatal de Moscú especializándose en periodismo internacional, Mikhail inició su carrera como escritor y periodista fotográfico, trabajando para las más importantes agencias internacionales de información. Cubrió noticias como la desintegración de la Unión Soviética, los conflictos armados en Bosnia, Chechenia, Georgia, Nagorni Karabaj, Tayikistán y en el

Trans-Dniéster, así como la vida política del Kremlin. Antes de empezar a prestar sus servicios en la OSCE como Oficial de Prensa, estuvo trabajando en Londres y en Washington D.C.

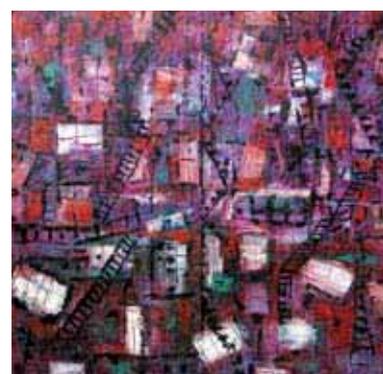
De alguna manera, su exposición en el Hofburg, titulada “En algún otro lugar”, se refiere a una pregunta que muchos de sus amigos de la OSCE se formulan a menudo: “Cuando los años viajando por el extranjero empiezan a acumularse, ¿existe aún un lugar llamado hogar, o el hogar es donde uno se encuentra en cada momento?”

Mikhail añade otra dimensión filosófica a todo este entramado: “¿Cómo puedes saber que un cuadro está terminado? De la misma manera que sabes que ha llegado el momento de trasladarte a un nuevo destino.”

www.evstafiev.com



Paseando una tarde de domingo, óleo sobre lienzo, 2006



Salida de incendios, óleo sobre lienzo, 2006

Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa



www.osce.org

www.osce.org/publications

e-mail: osce-magazine-at@osce.org

